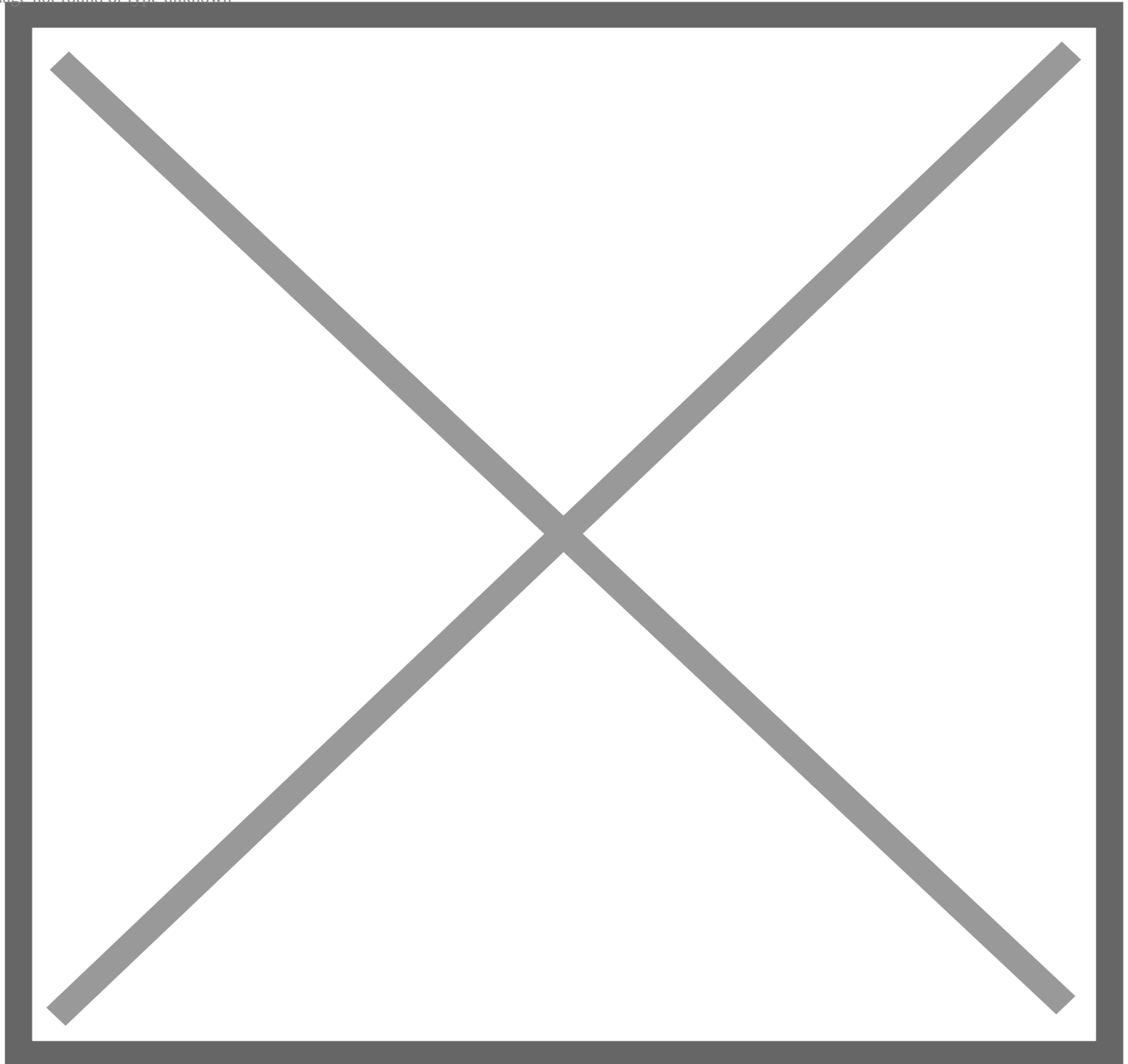

Matutina para Mujeres | Sábado 25 de Noviembre de 2023 | El cristiano, el gobierno y el miedo    1a parte

Descripción

Image not found or type unknown



El cristiano, el gobierno y el miedo â?? 1a parte

Las autoridades no estÃ¡n para darle miedo a la gente que hace el bien, sino a los maleantes. AsÃ­ que si no deseas temerlas, pÃ³rtate bien y las autoridades hablarÃ¡n bien de ti. Romanos 13:3, NBV.

Â¿Debe el cristiano opinar en asuntos gubernamentales? Pablo dio su punto de vista respecto a ese particular. La autoridad civil fue permitida por Dios con el propÃ³sito de preservar el orden. Dios se opone al desorden, al caos y a la anarquÃ­a. Ninguna autoridad humana puede reclamar absoluta devociÃ³n, este derecho pertenece solo a Dios. El gobierno debe actuar como agente de bien y justicia. Si la autoridad invierte los papeles y se vuelve tirana, debes seguir siendo una ciudadana leal. Pero cuando la ley civil contradiga la ley de Dios, obedece primero a Dios.

Pablo escribiÃ³ la EpÃstola a los Romanos bajo el gobierno del tirano NerÃ³n, el mÃ¡s temible perseguidor de los cristianos. Fue Ã©l que ordenÃ³ dar muerte al apÃ³stol. Este emperador romano pagano fue brutal y corrupto, y asesinÃ³ a muchos adoradores de Dios. Aun asÃ­, Pablo nos anima a ser buenos ciudadanos y respetuosos a la autoridad. Dios no aprueba los gobiernos dictatoriales, pero estamos llamados a hacer cuanto estÃ© a nuestro alcance para obedecer las leyes que no comprometan nuestros valores espirituales.

Hay quienes creen que el gobierno estÃ¡ tan corrompido que el cristiano no deberÃ­a involucrarse en ningÃºn sentido: no deberÃ­a aceptar trabajar para ellos, ni siquiera ejercer el derecho al voto ni prestar servicio militar. Otros presumen que el Estado y la Iglesia estÃ¡n bajo la autoridad de Dios y se complementan entre sÃ­, por lo tanto ellos tienen libertad para servir en cualquiera de estas dos Ã¡reas. Hay incluso quienes creen que, como cristianos, tienen el deber de mejorar al Estado, y se envuelven polÃticamente en cargos de alta jerarquÃ­a para lograrlo; en su opiniÃ³n, la Iglesia y el Estado han de trabajar juntos para lograr un bien comÃºn.

El punto de vista paulino es que un gobierno saludable no infunde miedo. Solo los que actÃºan en contra de la ley deberÃ­an temer a los gobernantes. Si la autoridad civil siembra miedo en la poblaciÃ³n, estÃ¡ usando ese miedo como arma de sometimiento. La dignidad y el respeto propio deberÃ­an estar por encima del miedo. El miedo es una caracterÃstica distintiva de los gobiernos tiranos.

Si eres una ciudadana fiel, no deberÃ­as sentir miedo de tus gobernantes. El que nada debe, nada teme.